

## *Antes que comencemos*

Imagínese que una noche, ya tarde, usted toma un avión para emprender el largo vuelo de Los Angeles a Atlanta. Al mirar alrededor en la cabina usted nota que varios de los pasajeros han comenzado a leer sus revistas o periódicos. Un hombre y su esposa, en la hilera de asientos al frente de usted, están inmersos en una íntima conversación. Algunos pasajeros parecen mirar fijamente al espacio exterior, atrapados en un mundo de pensamientos. Y hay también quienes ya se han acomodado para dormir. Usted se estira adormilado y anticipa un viaje tranquilo y apacible.

Momentos antes del despegue, sin embargo, la calma se convierte abruptamente en un caos cuando seis niños dando gritos, y su madre, abordan el avión. Ella se sienta en su misma línea de asientos, al otro lado del pasillo y parece desentenderse del desorden. No tan solo los niños actúan escandalosa y alocadamente, sino que ella misma parece vacilar descontrolada entre una nerviosa risa y lágrimas.

Es evidente el descontento y la irritación de los otros pasajeros. Y, no obstante, ninguno parece decidirse a hacer algo. Finalmente usted es incapaz de contenerse a sí mismo. Inclinandose hacia la madre, le dice bruscamente:

"Señora, por favor, ¿no puede usted hacer algo con estos niños? Están fuera de control! ¿No se da usted cuenta de que la gente está tratando de leer?, ¿no ha pensado en lo tarde que es? Todos estamos cansados, necesitamos silencio y tranquilidad".

Volviendo de pronto a la realidad, la mujer le mira a los ojos, y con una trémula voz le responde:

"Sí, sí, tiene usted razón. Lo siento muchísimo, perdóneme... Usted sabe, acabo de recibir la noticia de que mi esposo ha sufrido un terrible accidente automovilístico. Está en coma y los médicos no están seguros de que pueda vivir. Estoy teniendo un tiempo tratando de afrontar esto, y ... y ... estoy segura de que los niños tampoco pueden manejar bien la situación".

Imagínese cómo se sentina usted en ese momento. Repentinamente usted percibe la realidad desde una perspectiva totalmente nueva. La irritación cede el paso a la compasión. En un instante usted ha visto a esta mujer y a sus circunstancias a través de unos lentes totalmente diferentes.

Un macrocambio en su perspectiva ocurre en un microsegundo.

Nosotros necesitamos exactamente esa clase de macrocambio ahora mismo para prevenir una crisis real y presente en el cristianismo. Sin ese macrocambio, tanto en la percepción como en la perspectiva, la Iglesia está en un horripilante peligro. Permítanme que les explique.

En los años recientes, multitudes que nombran el nombre de Cristo han adoptado una percepción ampliamente distorsionada de lo que verdaderamente significa ser un cristiano. Quizás aún más alarmante, millones más han sido alejados de considerar seriamente las demandas de Cristo porque perciben el cristianismo como un fraude y a los líderes cristianos como artistas del fraude.

Bajo el lema de "Jesús es Señor" multitudes están siendo engañadas por un evangelio de avaricias y están enarbolando evidentes doctrinas de sectas metafísicas. Convencidos de que lo que oyen es la cosa real, de hecho están siendo llevados no más que a una barata falsificación. Las verdades eternas de la Palabra de Dios están siendo pervertidas, convirtiéndolas en una mitología perversa, y todo mientras el cristianismo está hundiéndose en una crisis de proporciones sin paralelo.

Esta es una seria imputación, lo sé. Yo entiendo que debe ser muy duro para usted aceptarlo. Así que para probarle que no soy un alarmista, permítame ofrecerle una muestra de lo que usted va a encontrar en este libro. Las siguientes citas han provenido directamente de los labios o plumas de un puñado de hombres y mujeres que se consideran a sí mismos como los profetas de hoy. Son estos autoproclamados profetas quienes están conduciendo la iglesia al reino de las sectas. Pero no lo acepte por lo que yo le diga:

"Satanás conquistó a Jesús en la cruz" *Kenneth Copeland*

"Usted no está mirando a Morris Cerullo —usted está mirando a Dios. Usted está mirando a Jesús". *Morris Cerullo*

"Nunca, nunca, nunca vaya al Señor a decirle: 'Si es tu voluntad...!' No permita que estas palabras destructoras de la fe salgan de su boca". *Benny Hinn*

"Dios tiene que recibir permiso para trabajar en este dominio terrenal en favor del hombre ... ¡Sí, usted es • quien tiene el control!, así que si el hombre tiene el control, ¿quién no lo tiene ya? 'Dios! *Frederick K. C. Price*

"El hombre fue creado en términos de igualdad a Dios, y puede levantarse ante la presencia de Dios sin sentido alguno de inferioridad". *Kenneth E. Hagin*

Como usted puede darse cuenta, ésta es simplemente la punta del iceberg. Si los sistemas sectarios y ocultistas como el movimiento de la Nueva Era representan para el cuerpo de Cristo la más grande amenaza desde afuera, el cáncer mortal representado por estas citas constituye una de las más grandes amenazas al cristianismo desde adentro. El verdadero Cristo y la verdadera fe de la Biblia están siendo reemplazadas rápidamente con sustitutos enfermizos ofrecidos por un grupo de maestros que pertenece a lo que ha sido acuñado como el "Movimiento de la Fe".

Este cáncer ha sido provocado por una insistente dieta de un "Cristianismo de comidas rápidas" —un cristianismo de agradable apariencia, pero corto en sustancia. Los proveedores de esta dieta carcinógena han utilizado el poder de las ondas etéreas, tanto como una plétora de libros y casetes atractivamente presentados para inducir a sus víctimas a comer. Los incautos han sido llamados, no para amar al Señor, sino para amar lo que hay en la mesa del Señor.

Por años yo he predicado sobre este tema con dramática urgencia. Lo que es más, yo he pasado incontables horas con el doctor Walter Martín (fundador del Instituto Cristiano de Investigaciones) antes de su muerte, discutiendo sobre esta catástrofe y sus implicaciones en la fe cristiana histórica.

Para prevenir esta crisis, nosotros tenemos que cambiar nuestra concepción de Dios como un medio y entenderlo como el fin. Tenemos que saltar de una teología basada en perspectivas *temporales* a una basada en perspectivas *eternas*.

Y mientras se produce este cambio, debemos entender que el proceso no es fácil. Quienes están impulsando este cáncer ocupan muchas de las más poderosas tribunas dentro del cristianismo. Controlan ellos vastos recursos y están dispuestos a gastar millones de dólares si fueren confrontados.

Los intereses son tan grandes que los que están precipitando el cristianismo a esta crisis parecen estar dispuestos a hacer y a decir virtualmente lo que sea necesario para acallar la oposición y silenciar las demostraciones públicas.

Este libro expone las creencias de cerca de una docena de los más influyentes maestros de la fe en la escena actual. Aunque muchas otras personalidades pudieron haber sido citadas, yo he preferido concentrarme en aquellos maestros que han conseguido la mayor influencia dentro del movimiento. Los individuos a quienes yo repetidamente cito son aquellos que más contribuyen a determinar el desarrollo del movimiento y que son responsables de la horda de imitadores que les siguen.

Debido a que los maestros de la fe son parte de un movimiento y no miembros de una organización monolítica, no todos ellos se adhieren a todas las doctrinas examinadas en este libro. Pero el espectro de las falsas enseñanzas que yo analizo representa exactamente la totalidad del movimiento de la Fe. En otras palabras, no todos los maestros de la fe suscriben exactamente las mismas creencias en cada aspecto de la doctrina, pero todos se adhieren en esencia a una serie de creencias extraviadas que claramente les coloca dentro de los amplios límites del movimiento de la Fe.

No todo lo que estos maestros exponen es erróneo. Si todo lo que estos hombres y mujeres promueven fuera un error, entonces sus seguidores se reducirían a grupos sin importancia. Es

posible a veces observar durante 15 minutos un programa sobre la fe y preguntarse el por qué de tanto alboroto, si lo que oímos o vemos no merece ni una pizca de censura. *Pero lo que ocurre en el minuto 16 es lo que nos estremece en nuestros talones, porque precisamente es la peligrosa mezcla del fatal error con la verdad lo que hace del movimiento de la Fe algo tan peligroso.* Mientras que supuestamente exaltan el nombre de Jesús, los maestros de la fe ridiculizan al Cristo bíblico y le sustituyen con una creación de sus propias imaginaciones.

Este libro está centrado en los mortíferos errores del movimiento de la Fe. A mí nada más me gustaría que emplear mi tiempo en describir los pastos frescos y verdes de la verdad bíblica; pero cuando el lobo acecha el rebaño, para mí es hora de abandonar el pincel y tomar un arma diferente. Este libro tiene un interés primordial: exponer la herejía. No es que me guste la tarea; pero tengo que hacerla. Rechazar este deber bíblico en favor de más placenteras opciones sería disminuir a Cristo y rebajar la iglesia que Él compró con su propia sangre. Yo no tengo otra alternativa que escribir *Cristianismo en crisis*.

Mi más fervorosa plegaria no es solamente que los lectores de este libro se alerten y reciban información, sino que este trabajo pueda de alguna manera ser usado por Dios para efectuar un cambio permanente entre todos aquellos que con sus labios se atreven a pronunciar el sagrado nombre de "cristiano".

El título de este libro, *Cristianismo en crisis*, no es una exageración. El cáncer del que este libro habla se halla ahora alcanzando su estado más crítico y se está desarrollando con tanta rapidez como para justificar el título del libro. Pero, gracias a Dios, yo creo con firmeza que hoy día hay cura para este cáncer.

Este libro no es meramente una denuncia de la oscuridad por medio de la luz; sino que trata, además, de desplazar la crisis en el cristianismo con un cristianismo centrado en Cristo. No es meramente una maldición a las tinieblas; es construir un faro de luz en medio de la tormenta que nos circunda.

Yo tengo en mente tres categorías de lectores al sentarme a escribir este libro. Primero, mi corazón va detrás de quienes por haber sido mal orientados se han unido al movimiento de la Fe. Estas queridas personas son sinceras en su deseo de servir al Señor, pero han sido conducidas a un camino que directamente les ha llevado al reino de las sectas. Yo deseo desesperadamente que estos preciosos creyentes vean la verdad del evangelio y cambien una fe falsificada por la fe legítima —la que ha alentado, alimentado y fortalecido a hombres y mujeres a través de los 2,000 años de historia de la verdadera iglesia cristiana.

En segundo lugar, yo escribo para los cristianos creyentes en la Biblia que están interesados o confundidos en relación con el movimiento de la Fe. Yo espero que este libro, para siempre, les aclare cualesquiera preguntas que puedan tener acerca de la verdadera naturaleza del movimiento y de su ubicación en el espectro del cristianismo. La respuesta es: no hay ubicación. El movimiento de la Fe es tan parte de las sectas como son las enseñanzas de los Mormones, los Testigos de Jehová y la Ciencia Cristiana. Ciertamente, no merece el apoyo de un cristiano verdadero.

En tercer lugar, yo quiero demostrarles claramente a los observadores de afuera de la iglesia que el movimiento de la fe no representa al cristianismo bíblico. En los meses más recientes más de un maestro de la Fe ha sido denunciado en la televisión nacional por sus dudosas creencias y prácticas, y yo quiero proclamar enfática y claramente que el movimiento de la Fe hace tiempo que se separó del cristianismo ortodoxo. Definitivamente no representa a los cristianos bíblicos. Tenemos ya demasiados problemas propios como para correr los riesgos de asociarnos con las aberraciones sectarias del movimiento. Quizás la carga que yo siento al escribir este libro sea mejor expuesta por medio de las advertencias de Pedro, Pablo y el divino maestro —el mismo Jesucristo. Tómese un momento para escuchar las palabras cuyo eco perdura a través de todas las épocas:

- *El apóstol Pedro dijo:*

*"Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme" (II Pedro 2:1-3).*

- *A estas advertencias el apóstol Pablo añade las siguientes palabras:*

*"Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno" (Hechos 20:30-31).*

- *Ahora escuchemos las palabras del mismo Cristo encarnado:*

*"Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces" (Mateo 7:15).*

No es un gran gozo hacer sonar la alarma, pero es necesario. Yo me aflijo por el daño espiritual que muchos ya han sufrido, y es mi esperanza que esta libro pueda rescatar al menos algunas de las ovejas de Cristo de un horrible destino.

Permita Dios que este libro sea usado, no tan solo para denunciar a los falsos maestros que están convirtiendo la verdad en mitología, sino también para proponer soluciones a un Cristianismo en crisis.